

El Comandante de aviación Laureado, José María de Ugarte

Ruiz de Colunga

José María Ugarte Ruiz de Colunga, nació en Toledo el 28 de noviembre de 1908. Hijo del Aviador militar Társilo de Ugarte Fernández, uno de los primeros pilotos aerosteros que hubo en España y cabeza de una estirpe de aviadores que ya va por la cuarta generación. A los 15 años ingresó en la Academia de Infantería y en 1928 es promovido a alférez. Cursa los estudios de observador de aeroplano pasando a depender del Servicio de Aviación Militar. En 1929 asciende a teniente y realiza el curso de piloto en Albacete y el de piloto de guerra en Cuatro Vientos (Madrid). Recibió el correspondiente título en 1932.



Comandante José María de Ugarte Ruiz de Colunga

El 18 de julio 1936 se une en Logroño a los sublevados y presta sus servicios en los frentes de Aragón, Vascongadas y Somosierra volando en Breguet XIX y en los Fokker F-VII.

Al formarse el grupo 2-G-11, de Heinkel He-45, en los primeros días de octubre, es adscrito a la 3.^a escuadrilla, con la que actúa en el frente de Huesca, y participa en los combates de Alcubierre y Tardienta (Huesca). También tomó parte en los combates en torno a Santa Quitéria y Corbalán (Teruel), y en la defensa de Jaca.

Asciende a capitán en abril de 1937 y después de un breve tiempo en el Estado Mayor, Jefatura del Aire, es destinado al Grupo de reconocimiento y bombardeo ligero, equipado con monoplanos Heinkel He-70 Rayo, con los que participó en la campaña del Norte hasta que recibió el mando de una escuadrilla del grupo 6-G-15, de Heinkel He-45, denominado "Los Pavos".

A finales de diciembre su Grupo es trasladado al aeródromo de La Almunia de Doña Godina, desde donde realizó numerosos servicios, a pesar de las terribles inclemencias del tiempo. Destacó en su ataque a Las Pedrizas, en La

Muela, el último día del año, así como en los altos de Celadas a principios de 1938, siempre bajo fuerte reacción antiaérea y con enjambres de caza enemiga en el aire. Nuevamente destacó Ugarte entre aquel grupo de hombres valientes.

Siguieron los días de la batalla del Alfambra, apoyando el 6-G-15 con sus arriesgados ametrallamientos a ras del suelo, las cargas de la Caballería, que tanto contribuyeron a la reconquista de la plaza de Teruel. Como consecuencia de lo anterior, el **Grupo de “Los Pavos” fue recompensado con la Medalla Militar Colectiva.**

El 23 de julio fue Ugarte alcanzado y derribado sobre el llano del Lobo pero logró llegar al aeródromo avanzado de El Toro. En las semanas siguientes, el 6-G-15, desde el aeródromo de Castejón del Puente, participaría en la larga y cruenta batalla del Ebro.

El 9 de septiembre, el capitán Ugarte recibió la orden de realizar con su escuadrilla un ataque con bombas y ametralladora, para “ablandar” las posiciones enemigas al este de la carretera de Gandesa (Tarragona). Ugarte realizó la misión, a pesar del tremendo fuego con que el enemigo trató de obstaculizar la labor de los *Pavos*. Todos los aeroplanos resultaron alcanzados, y tres de ellos, derribados, entre éstos el del capitán Ugarte, que recibió un impacto directo que le causó un gran boquete en el pleno superior, hiriendo a los dos tripulantes, y muy gravemente al capitán Ugarte Ruiz de Colunga.



Heinkel He 45 “Pavo”

. Recuperada la barrena que el *Pavo*, disminuidas sus condiciones aerodinámicas inició, Ugarte arrojó sobre el enemigo las bombas que le quedaban y agotó la munición de ametralladora, dirigiéndose seguidamente a las líneas propias y, sobreponiéndose al intenso dolor que sufría y a la pérdida

de sangre, logró alcanzar el aeródromo avanzado de la Salada, aterrizando con normalidad, salvando el aparato y la vida de su observador.

Cuatro días después, el 14 de septiembre de 1938, moriría en el hospital de campaña de Alcañiz. Su propio padre —teniente coronel del Cuerpo de Inválidos, a la sazón— prendió sobre su cadáver la **Medalla Militar Individual** que por su valerosa actuación le fue concedida y en cuyo decreto de concesión se decía: “La actuación de este oficial, anterior al 9 de septiembre, ha sido siempre brillantísima”.



Ascendido a comandante, por méritos de guerra, con antigüedad de la fecha de su muerte, se abrió inmediatamente el expediente para la concesión de la **Cruz Laureada de San Fernando** que, previo el preceptivo “juicio contradictorio”, le sería concedida el 22 de marzo de 1944.



En la Orden de la concesión se dice: “La distinguida actuación del capitán Ugarte, demostrada a través de sus numerosas y valientes intervenciones, culminaron el 9 de septiembre de 1938 al este de la carretera de Gandesa en la Venta de Camposines, donde, al mando de una escuadrilla de un Grupo de

Cooperación, y en territorio enemigo, cumplió su arriesgada misión, a pesar de la intensa reacción antiaérea del Ejército Popular. Alcanzado con impacto directo el avión que pilotaba, perturbadas notablemente las condiciones de vuelo del mismo, y herido de suma importancia el capitán Ugarte, dando prueba de una gran pericia y extraordinario valor, consiguió, no obstante su estado de intensa gravedad, salvar el aparato y la vida del observador que le acompañaba, igualmente herido, aterrizando en un aeródromo nacional, después de haber dado cima a su arriesgada tarea, tan esencial en aquellos días para el curso de las operaciones que constituyeron, en conjunto, la batalla del Ebro. Cinco días después, fallecía.

Estuvo casado con la Excma. Sra. Doña M^a Ángeles Montero Gómez, Fallecida en Sevilla el 23 de febrero de 2012, con la que tuvo una hija M^a Ángeles Ugarte Montero, Dama de la Maestranza de Caballería de San Fernando, casada con el Ingeniero D. José Ignacio Moreno Torres, con descendencia.

Bibl.: dbe.rah.es/biografias/26546 Emilio Herrera Alonso. Servicio Histórico Militar, *Galería militar contemporánea*, t. I, Madrid, Servicio Histórico Militar, 1953; J. Salas Larrazábal, *La guerra de España desde el aire*, Barcelona, Ariel, 1969; *Guerra aérea 1936-1939*, t. I, Madrid, 1999; E. Herrera Alonso, *Heroísmo en el cielo: laureados de San Fernando en el Museo del Aire*, Madrid, Servicio Histórico y Cultural del Ejército del Aire, 1999; *Cien aviadores de España*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2001; J. L. Isabel Sánchez, *Caballeros de la Real y Militar Orden de san Fernando (Infantería)*, t. I, vol. II, Madrid, Ministerio de Defensa, 2001.